



Capítulo 2

El debate como herramienta pedagógica para el fomento del respeto en aula

Claudine Benoit Ríos

Resumen

El profesorado tiene como uno de sus propósitos el desarrollo de competencias claves para el desempeño social de sus estudiantes. Una estrategia esencial en la enseñanza del lenguaje es el debate, que destaca por su capacidad para promover tanto habilidades comunicativas como valores democráticos. Bajo estos lineamientos, la presente investigación siguió una metodología cualitativa, con un enfoque descriptivo. El objetivo fue analizar la influencia del debate como herramienta pedagógica en el desarrollo de habilidades comunicativas y la promoción de valores democráticos en aula. A partir de las percepciones de 10 docentes, se identificaron dos categorías principales: el fomento de habilidades comunicativas y la promoción de valores democráticos. El primer hallazgo evidencia que el debate impulsa prácticas primordiales como el respeto por los turnos de habla, el diálogo empático y la estimulación de opiniones diversas, lo que promueve una interacción más inclusiva y reflexiva en aula. La segunda categoría se centra en el desarrollo de valores fundamentales como la tolerancia, la equidad y la responsabilidad, los cuales son claves para la construcción de un clima de aprendizaje colaborativo. Finalmente, los hallazgos confirman que el debate, cuando está debidamente planificado y ejecutado, permite al estudiantado desarrollar competencias comunicativas, reflexionar sobre el impacto de sus palabras y fortalecer su compromiso con el respeto mutuo. Esta estrategia no solo enriquece el desempeño escolar, sino que también contribuye al desarrollo integral del estudiantado, preparándolo para interactuar de manera ética y democrática en diversos contextos sociales.

Palabras claves: Debate pedagógico; Habilidades comunicativas; Valores democráticos; Enseñanza del lenguaje; Valor del respeto.

Introducción

La clase de lenguaje representa un espacio de interacción propicio para que el estudiantado desarrolle habilidades comunicativas, cognitivas y sociales. A través del intercambio de ideas, no solo adquiere conocimientos conceptuales, sino especialmente desarrolla competencias fundamentales como la argumentación, el análisis crítico y la resolución de conflictos (Rapanta y Felton, 2022). Sin embargo, este intercambio comunicativo ha de ser guiado por el profesorado para asegurar su efectividad. En este sentido, cada docente debe hacer una selección rigurosa de estrategias que le permitan un abordaje de contenidos y, al mismo tiempo, de habilidades importantes para su desempeño en diversos contextos. Una de estas estrategias es el debate, que se instala como un recurso que genera impacto en los aprendizajes.

El debate como herramienta pedagógica (Cariñanos-Ayala et al., 2021) pone de relieve la construcción del conocimiento desde una postura social, destacando el valor de las interacciones comunicativas entre estudiantes. Según esta concepción, el lenguaje desempeña un rol medular en tanto instrumento para la expresión del pensamiento y la comunicación. El debate se forja mediante el lenguaje y ambos enlazados promueven la co-construcción de significados en aula. A través de la oralidad y de un intercambio dialógico eficaz (Yépez y Padilla Álvarez, 2021), el estudiantado potencia la capacidad de reflexionar, argumentar y negociar puntos de vista con asertividad. Este tipo de interacción impulsa tanto los aprendizajes individuales, como los aprendizajes colaborativos que implican la toma de decisiones para la solución de problemas y la construcción conjunta de acuerdos (Mora et al., 2020; Benoit Ríos, 2021; Troussas et al., 2023).

Desde una perspectiva lingüística, la competencia comunicativa oral es uno de los ejes del currículum de lenguaje que necesitan ser sistematizados en aula, dado que son requisitos para aprendizajes significativos en distintas áreas (Valdez-Esquivel y Pérez-Azahuanche, 2021; Coffelt et al., 2019). Una forma de contribuir a este desarrollo es la implementación de debates, pues considera entre sus indicadores el uso correcto del lenguaje y, asimismo, la habilidad para comunicarse con efectividad en variados entornos (Culpeper y Kan, 2020). En este escenario, se releva la importancia de la herramienta para la puesta en práctica de discursos que exigen al estudiantado el empleo de estrategias discursivas esenciales como la argumentación, la refutación y la persuasión (Awada y Diab, 2021; Rapanta, 2018). Así, el debate insta un tipo de trabajo que permite evidenciar el dominio de estructuras lingüísticas y pragmáticas complejas. Igualmente, impulsa la capacidad para expresarse de manera coherente y cohesionada, lo que resulta clave para un desempeño eficaz.

Otro de los enfoques desde donde se analiza el debate se relaciona con la formación en valores importantes para una educación centrada en la ciudadanía y la democracia (Guanipa Ramírez et al., 2019). Durante un debate, no solo se debe comunicar verbalmente, sino se debe escuchar activa y empáticamente, propiciando el respeto y la equidad entre los participantes del acto comunicativo. A este respecto, Motta (2017) pone el énfasis en la actitud de escucha como un aspecto determinante en la comunicación. Según este estudio, “la actitud de escucha como postura ético política constituye el fundamento de la conversación pedagógica y de toda experiencia de la democracia en el aula de clase -pero también en la familia y en la comunidad” (p. 167). Este planteamiento lleva a sopesar la relevancia de una educación que forme al estudiantado para involucrarse con protagonismo en sociedades democráticas a través de estrategias pedagógicas basadas en la comunicación y reflexión sistemáticas. En tanto estrategia, el debate contribuye a la construcción de un espacio donde se ejercitan principios fundamentales como la tolerancia, el respeto y la equidad.

En coherencia con lo antes expuesto, el debate favorece un ambiente de aprendizaje inclusivo y dinámico, que posibilita el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. Esta idea va en la línea de lo planteado por Xie y Derakhshan (2021), para quienes el aprendizaje, más que la mera exposición a la información demanda interacciones sociales, psicológicas y emocionales. Desde una mirada cognitiva, las interacciones sociales y comunicacionales generadas por el debate refuerzan los conocimientos adquiridos en los cursos, a la vez que impulsan nuevos conocimientos a partir del aprendizaje colaborativo (Cotán et al., 2021; León et al., 2023). En cuanto al desarrollo socioemocional, el debate bien planificado puede fortalecer la autoestima y el sentido de pertenencia del alumnado, en la medida en que se brindan espacios de confianza para expresar oralmente puntos de vista diversos y para lograr un consenso estratégico que ayude a la toma de decisiones asertivas. Debido a que se asumen roles activos y participativos en las discusiones, el estudiantado no solo obtiene confianza en sus capacidades comunicativas, sino que es capaz de reconocer sus avances y oportunidades de mejora, lo que puede implicar una mayor seguridad para afrontar situaciones sociales y comunicativas complejas más allá del aula de clases.

Un último aspecto destacable del debate es la dimensión ética de su implementación pedagógica. Concebido como una herramienta de aprendizaje, el debate tiene una fuerte incidencia en la formación de ciudadanos críticos y éticamente responsables, uno de los propósitos de la educación en valores (Díaz y Martínez, 2022). La educación en valores representa uno de los desafíos más relevantes que puede materializarse a través de la práctica educativa (Mujica y Orellana, 2022). Cuando el estudiante se comunica y plantea sus puntos de vista, debe tener certezas de que su discurso puede influir en su interlocutor y, al

mismo tiempo, de que podría afectarlo. Por lo tanto, la conducta ética debe primar auspiciando un clima para el entendimiento mutuo, la entrega de argumentos basados en la veracidad de la información, el respeto por el espacio ajeno y la búsqueda de una convivencia democrática que respete las diferencias.

Los planteamientos hasta acá desarrollados subrayan el valor del debate como una herramienta pedagógica versátil, que puede ser ejecutada por el profesorado no exclusivamente en la clase de lenguaje, sino en diversas áreas del conocimiento y en distintos niveles educativos. En la enseñanza del lenguaje, favorece el desarrollo de competencias lingüísticas, éticas y sociales indispensables para la formación integral del estudiantado. Esto conlleva que la implementación no solo responda a propósitos curriculares específicos, sino primordialmente a la necesidad de preparar a personas capaces de dialogar y de comunicarse efectiva, empática y respetuosamente en una sociedad democrática y cada vez más exigente. De acuerdo con este contexto, la presente investigación se planteó como objetivo analizar la influencia del debate como herramienta pedagógica en el desarrollo de habilidades comunicativas y en la promoción de valores democráticos en aula.

Metodología

La investigación desplegada asumió un enfoque cualitativo (Hernández y Mendoza, 2018; Aspers y Corte, 2019), fundamentado en la naturaleza interpretativa y descriptiva del uso del debate en el aula de lenguaje. La adopción de este enfoque responde al interés por comprender las dinámicas y valores subyacentes al proceso de enseñanza-aprendizaje a través del debate; en concreto, fue posible explorar las percepciones y experiencias de un grupo de profesores, respecto de las estrategias empleadas durante la implementación del debate y de los principales resultados observados en las interacciones significativas generadas entre estudiantes.

La muestra estuvo compuesta por 10 docentes de lenguaje de educación media, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia (Otzen y Manterola, 2017). Los educadores fueron elegidos debido a su declarada trayectoria en el uso del debate como estrategia pedagógica en las clases de lenguaje y comunicación, y lengua y literatura. Aparte de la práctica en la implementación de debates, un criterio de inclusión especialmente relevante fue la experiencia docente, es decir, la selección consideró a aquellos docentes que tenían más de 5 años de ejercicio laboral, lo que lleva a suponer un conocimiento amplio sobre estrategias pedagógicas eficaces. En coherencia con las principales normas éticas, los profesionales recibieron información acerca del objetivo de la investigación, sus alcances y los aspectos específicos que se abordarían. Del mismo modo, se les garantizó la confidencialidad de los datos y la protección de

su identidad. Bajo estos mismos lineamientos, la participación del profesorado fue completamente voluntaria, quedando formalizada mediante la firma de un consentimiento informado.

La recolección de la información se llevó a cabo a través de entrevistas semiestructuradas, apoyadas por un guion, las cuales propiciaron un diálogo abierto con los docentes, posibilitando explorar en detalle las percepciones y reflexiones respecto de sus prácticas pedagógicas. Tales entrevistas se complementaron con la observación no participante durante la implementación de algunas sesiones de debate por parte del profesorado en sus clases de lenguaje. Con los discursos de los informantes, se realizó un análisis de contenido (Silveira Donaduzzi et al., 2015). Esta metodología permitió la triangulación de datos, proveyendo un panorama general sobre las implicaciones del debate como herramienta pedagógica para el fomento del respeto en el aula. Con el fin de anonimizar los datos recopilados, se listaron las intervenciones discursivas y se otorgó la abreviatura DISC (en referencia a un fragmento discursivo con idea completa) más un número correlativo (desde el 1 al 127).

A continuación, se presenta la matriz de análisis de los resultados, que exhibe las categorías, subcategorías y su descripción.

Tabla 1. Matriz de análisis

Categorías	Subcategoría	Descripción
Categoría 1: Fomento de habilidades comunicativas	Subcategoría 1: Respeto por turnos de palabra	Mediante el debate se refuerza la necesidad de respetar los turnos de habla. Esto propicia una dinámica caracterizada por el orden y la equidad en el aula, donde el estudiantado aprende a escuchar activamente y a esperar su momento para intervenir, lo que conlleva a la valoración de los aportes de otros.
	Subcategoría 2: Diálogo respetuoso y empático	El debate fomenta habilidades comunicativas como el diálogo respetuoso y empático entre estudiantes. Bien canalizada, esta herramienta potencia la interacción libre de juicios o agresiones verbales hacia otras personas, lo que puede comportar la expresión de ideas con sensibilidad, la comprensión y la construcción de un clima de respeto mutuo.
	Subcategoría 3: Estimulación de opiniones diversas	La implementación del debate puede estimular opiniones diversas, lo que es un indicio de la pluralidad de pensamientos existentes. Se motiva al estudiantado a compartir sus ideas y a debatirlas de forma argumentada, enriqueciendo los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Categorías	Subcategoría	Descripción
	Subcategoría 4: Tolerancia frente a la discrepancia	La utilización de la estrategia pone a prueba la tolerancia frente a puntos de vista discrepantes del propio. Emerge como una instancia para la aceptación de las diferencias, promoviendo una cultura constructiva y democrática en aula.
Categoría 2: Promoción de valores democráticos	Subcategoría 5: Participación equitativa y colaborativa	El debate promueve valores como la participación equitativa y colaborativa, que implican que todo el estudiantado pueda comunicarse libremente. Esto favorece un ambiente inclusivo caracterizado por la construcción colectiva y la valoración del aporte que realiza cada estudiante.
	Subcategoría 6: Responsabilidad en el uso de la palabra y su impacto en otros	La implementación del debate impulsa la responsabilidad en el uso de la palabra sopesando el impacto de esta en la visión de otros. La reflexión sobre el poder de las palabras puede motivar al estudiantado a comunicar sus ideas de forma consciente y respetuosa.

Fuente: elaboración propia

Resultados y discusión

Esta investigación pone de manifiesto la importancia del desarrollo de habilidades y valores transversales en la enseñanza del lenguaje. Para el profesorado, ese hecho no solo se asocia a aspectos curriculares, sino a la necesidad de crear climas de confianza para la instalación de procesos de enseñanza-aprendizaje significativos. En esta búsqueda, hay una declaración explícita de diversas estrategias para el logro de los objetivos trazados, en especial, para propiciar el respeto como un valor imprescindible en cada actividad en aula. Una de estas estrategias es la implementación del debate (Cariñanos-Ayala et al., 2021), que emerge como una herramienta pedagógica fundamental para el fortalecimiento del respeto en las interacciones en el aula de lenguaje.

En efecto, las intervenciones discursivas del profesorado subrayan que las dinámicas del debate impulsan tanto el desarrollo de habilidades comunicativas como determinados valores democráticos (Valdez-Esquivel y Pérez-Azahuanche, 2021; Díaz y Martínez, 2022), entre los que cabe mencionar la tolerancia y la equidad. Tales prácticas le permiten al estudiantado reflexionar sobre la importancia de respetar las opiniones de otras personas, lo que, en consecuencia, incentiva el intercambio de ideas y un aprendizaje más participativo y respetuoso. Estos planteamientos se amplían en las dos categorías delimitadas: fomento de habilidades comunicativas y promoción de valores democráticos, las cuales se presentan en los siguientes apartados.

Categoría Fomento de habilidades comunicativas

En la sociedad actual, la competencia comunicativa constituye un requisito esencial para afrontar diversos desafíos de la vida académica y laboral (Culpeper y Kan, 2020; Coffelt et al., 2019; Yépez y Padilla Álvarez, 2021). Este hecho es concordante con las percepciones del profesorado participante de este estudio. En efecto, la categoría 1 “Fomento de habilidades comunicativas” demuestra cómo el debate, en tanto herramienta pedagógica, impulsa la capacidad expresiva y argumentativa del estudiantado y, al mismo tiempo, promueve prácticas elementales para la sana convivencia e interacción en aula. Específicamente, las tres subcategorías identificadas son: 1) Respeto por turnos de palabra. 2) Diálogo respetuoso y empático. 3) Estimulación de opiniones diversas. A través de estas habilidades y valores involucrados, el estudiantado materializa interacciones más conscientes y enriquecedoras que, incluso, trascienden los contextos académicos. En su conjunto, implican un aprendizaje más inclusivo y colaborativo (León et al., 2023; Mora et al., 2020), que refuerza valores nucleares como el respeto mutuo y la valoración de la diversidad durante el intercambio de ideas.

En virtud del escenario descrito, una de las habilidades evidenciadas mediante la ejecución del debate es el respeto por los turnos de habla o de palabra. Para el profesorado, esta habilidad se vincula con una dinámica de diálogo activo (Rapanta y Felton, 2022), equitativo y estructurado en aula, puesto que el alumnado debe escuchar activamente y esperar su momento para intervenir (Motta, 2017). Este tipo de prácticas supone el reconocimiento de las ideas de otros, lo que fortalece la consideración mutua y la reducción de conflictos durante la realización de los debates. Uno de los principales argumentos del profesorado para justificar la implementación del debate es la oportunidad que brinda esta herramienta pedagógica para la promoción de los valores transversales. Según este razonamiento, al respetar los turnos de habla, el estudiantado valora cada aportación ajena como un elemento complementario para el enriquecimiento del diálogo con sentido. Como expresó un docente: “Me gusta incorporar los debates en mis clases, porque no solo se abordan contenidos, sino se mejora la capacidad expresiva y se refuerza la escucha entre compañeros” (DISC_96). Por su parte, otro discurso reafirma que: “Si un estudiante escucha atentamente primero y después habla, su intervención suele ser más asertiva y reflexiva” (DISC_22). Estos planteamientos relevan el valor del aula como un espacio para la confluencia constructiva de las opiniones de todos.

En la misma línea, el diálogo respetuoso y empático constituye otro importante pilar en el uso del debate como herramienta pedagógica. El profesorado subraya que, con esta estrategia, el estudiantado aprende a expresar sus ideas sin recurrir a la descalificación o a la agresión verbal. Por ello, uno de los énfasis que

pone en su enseñanza es que cada estudiante se preocupe por emplear un lenguaje adecuado orientado a la comprensión mutua y el respeto de las diferencias. De acuerdo con tal visión, interacciones de esa naturaleza pueden contribuir a la construcción de un clima de confianza y colaboración, en el que cada estudiante se sienta valorado y escuchado. Este pensamiento se visualiza en el siguiente fragmento: “Para mí como profesor el debate es fundamental, porque no solo les permite a mis alumnos defender sus ideas, sino especialmente respetar los planteamientos de sus compañeros con empatía” (DISC_87). En efecto, el diálogo empático fortalece la comprensión de miradas y emociones de otros reforzando las relaciones interpersonales y la cultura de convivencia armoniosa en aula (Xie y Derakhshan, 2021). Así, el debate se erige como un espacio para el aprendizaje y la reflexión, y también como una oportunidad para el desarrollo de habilidades sociales importantes.

La tercera subcategoría que surge del análisis se relaciona con el hecho de que, a través de la incorporación de debates en aula, es posible la estimulación de opiniones diversas e incluso contradictorias entre sí, lo que posibilita el realce de la pluralidad de ideas como un recurso didáctico para los aprendizajes. En opinión del profesorado, el intercambio comunicativo efectivo de ideas amplía los horizontes y desafía los posibles prejuicios reconociendo posturas diferentes a las propias. Al respecto, un discurso sugiere: “el debate ayuda a comprender que la diversidad de opiniones no representa una amenaza, sino una instancia para el aprendizaje conjunto” (DISC_45). En esta vertiente, sostienen que, además del respeto por las diferencias, esta práctica fortalece la capacidad argumentativa del estudiantado reforzando la competencia comunicativa oral (Benoit Ríos, 2021). La exposición fundamentada deja en evidencia de que, cuando son bien argumentadas y respetuosas, todas opiniones son válidas. Sin duda, se refuerza el sentido de inclusión, permitiendo la expresión de todo el estudiantado y que las diversas voces sean escuchadas.

Categoría Promoción de valores democráticos

En las escuelas, emerge como un aspecto relevante el fomento de los valores democráticos que inciden en la formación de ciudadanos responsables, participativos y comprometidos socialmente (Guanipa Ramírez et al., 2019; Mujica y Orellana, 2022). Vinculada con esta idea, emerge la categoría 2 “Promoción de valores democráticos”, que destaca la importancia atribuida por el profesorado al debate como estrategia para el desarrollo de principios vitales en la relación con otras personas. Por tanto, al ser integrado en el aula, facilita la promoción de prácticas pedagógicas en las que prima la tolerancia, la equidad, la colaboración y la responsabilidad, las que, a su vez, refuerzan el respeto entre los diversos

integrantes de los actos comunicativos. Para los docentes, estas experiencias impulsan ambientes formativos dialogantes, que constituyen una oportunidad de preparación para que estudiantes devengan ciudadanos comprometidos con la construcción de una comunidad más justa y democrática. En este contexto, las tres subcategorías identificadas fueron: 1) Tolerancia frente a la discrepancia. 2) Participación equitativa y colaborativa. 3) Responsabilidad en el uso de la palabra y su impacto en otros.

De acuerdo con las percepciones de los docentes, la capacidad de ser tolerantes frente a opiniones discrepantes es uno de los principales valores democráticos promovidos en la ejecución de los debates en aula. Si bien reconocen que esta es una tarea compleja, sostienen que, con la práctica, el estudiantado aprende a aceptar y respetar opiniones contrarias a las suyas sin necesidad de descalificar a su interlocutor. Del mismo modo, los docentes manifiestan que estar en discrepancia con otros es una valiosa manera de construir aprendizajes individuales y colectivos. A este respecto, un docente señala: “En mi clase de lenguaje, el debate es una herramienta potente, porque les enseña a los estudiantes que no necesitan estar de acuerdo para comunicarse eficientemente y aprender del otro” (DISC_29). Ello implica concebir que, mediante el intercambio de ideas diversas, se puede ver más allá de las perspectivas propias desafiando sus creencias e ideas preconcebidas. Este valor democrático impacta fuertemente en el aula, pues impulsa un clima de confianza, respeto y seguridad para la puesta en práctica de razonamientos diversos que contribuyen al crecimiento personal y grupal.

Otro hallazgo valioso se relaciona con la posibilidad que brinda el debate como herramienta pedagógica para promover la participación equitativa y colaborativa de todo el alumnado. Para los informantes del estudio, esto conlleva planificar y organizar adecuadamente las actividades, brindando oportunidades concretas para que cada estudiante pueda expresar sus pensamientos e ideas y coadyuvar a un diálogo constructivo. En consistencia con Cotán (2021), los datos reparan en la necesidad de definir y establecer roles para un trabajo colaborativo de calidad, que demuestre la cohesión y sentido de pertenencia al grupo. Este planteamiento se visualiza en el siguiente fragmento: “En un debate equitativo, los alumnos asumen roles importantes y los ponen en práctica para lograr el diálogo efectivo y los objetivos comunes del grupo” (DISC_93). Este hecho lleva al estudiantado a sentir que su voz importa, es escuchada y que sus aportes cumplen un rol esencial en el proceso colectivo de construcción de conocimiento. En la implementación colaborativa del debate, el trabajo en equipo refuerza habilidades sociales claves, como la empatía, el sentido de cooperación y el respeto durante la participación de cada estudiante.

Un último aspecto observado por los informantes es la conciencia sobre la responsabilidad que implica el uso de la palabra durante el debate. En este sentido, las discusiones proyectadas invitan a reflexionar sobre la influencia que las argumentaciones y comentarios pueden tener en las demás personas (Rapanta, 2018). Si hay una selección adecuada de palabras y de la forma en que se darán a conocer las opiniones, se fomentará un clima de respeto y confianza que dará pie a la consideración de visiones compartidas y a relaciones interpersonales más empáticas. Para una docente: “En el debate, les enfatizamos a nuestros alumnos que sus discursos tienen un peso significativo, por eso tratan de ser más cuidadosos con sus palabras al momento de expresarse” (DISC_31). El fortalecimiento de esta habilidad, junto con fomentar una comunicación más respetuosa en aula, contribuye a la formación de ciudadanos responsables, éticamente comprometidos y conscientes del poder de sus palabras en la construcción de relaciones sociales e interpersonales positivas.

Conclusión

Los principales hallazgos de este estudio reafirman la importancia del debate como herramienta pedagógica para la enseñanza del lenguaje, con un potencial para el fomento de habilidades comunicativas esenciales y valores democráticos indispensables en la sociedad actual. Respecto de las habilidades comunicativas, el profesorado manifiesta la existencia de avances significativos asociados a la capacidad demostrada por sus estudiantes de respetar los turnos de palabra, dialogar de manera empática y estimular opiniones diversas. Las percepciones dan cuenta de que estas prácticas enriquecen las interacciones en aula y, al mismo tiempo, propician aprendizajes inclusivos y colaborativos, que se extrapolan a contextos más amplios fuera del ámbito educativo. Así visualizado, el debate más que una herramienta representa un espacio propicio para la expresión y construcción conjunta de conocimientos, y para el fortalecimiento de valores como el respeto entre personas y la valoración de la diversidad. Los docentes enfatizan en que este clima no beneficia únicamente la convivencia en el aula escolar, sino también fortalece su preparación para desempeñarse eficazmente en la vida cotidiana.

En relación con la puesta en escena de valores democráticos, los resultados destacan que la implementación de debates bien organizados promueve la tolerancia frente a opiniones discrepantes a las propias, la participación equitativa del estudiantado, la capacidad para trabajar colaborativamente y la conciencia sobre la responsabilidad en el uso de la palabra. El profesorado declara que estas dimensiones activan aprendizajes relevantes en el estudiantado, pues posibilitan una actitud reflexiva y respetuosa hacia las diferencias entre las

formas de pensamiento existentes. Esta mirada pone el foco en el desarrollo de un clima de confianza y comunicación, que amplía la visión de mundo favoreciendo un aprendizaje conjunto y un espacio formativo para el cultivo de principios necesarios en sociedad.

Finalmente, el debate en tanto herramienta pedagógica se concibe como una estrategia potente para la integración de aprendizajes transversales en el aula, ya que posibilita en el estudiantado el desarrollo de competencias comunicativas, habilidades sociales y valores que trascienden el ámbito académico. Se espera, en este sentido, el desarrollo de ciudadanos conscientes y responsables que fomenten la reflexión crítica, la empatía y el respeto mutuo. Por lo expuesto, los hallazgos revelan la necesidad de continuar profundizando en la implementación de los debates y de impulsar su integración en los itinerarios formativos, a fin de potenciar una educación integral que prepare al estudiantado para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más diverso y demandante.

Referencias

- Aspers, P., & Corte, U. (2019). What is qualitative in qualitative research. *Qualitative Sociology*, 42(2), 139–160. <https://doi.org/10.1007/s11133-019-9413-7>
- Awada, G., & Diab, N. (2021). Effect of online peer review versus face-to-face peer review on argumentative writing achievement of EFL learners. *Computer Assisted Language Learning*, 36(1–2), 238–256. <https://doi.org/10.1080/09588221.2021.1912104>
- Benoit Ríos, C. (2021). Argumentar y consensuar: dos habilidades fundamentales para la toma de decisiones en el aula. *Universidad y Sociedad*, 13(3), 9–20.
- Cariñanos-Ayala, S., Arrue, M., Zarandona, J., & Labaka, A. (2021). The use of structured debate as a teaching strategy among undergraduate nursing students: A systematic review. *Nurse Education Today*, 98. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2021.104766>
- Coffelt, T., Grauman, D., & Smith, F. (2019). Employers' perspectives on workplace communication skills: The meaning of communication skills. *Business and Professional Communication Quarterly*, 82(4), 418–439. <https://doi.org/10.1177/2329490619851119>
- Cotán, A., García, I., y Gallardo, A. (2021). Trabajo colaborativo en línea como estrategia de aprendizaje en entornos virtuales: una investigación con estudiantes universitarios de Educación Infantil y Educación Primaria. *Educación*, 30(58), 147–168. <https://doi.org/10.18800/educacion.202101.007>
- Culpeper, J., & Kan, Q. (2020). Communicative styles, rapport, and student engagement: An online peer mentoring scheme. *Applied Linguistics* 41, 756–786. <https://doi.org/10.1093/applin/amz035>

- Díaz, Y. y Martínez, N. (2022). Educación en valores para la convivencia escolar. *Horizontes. Revista de investigación en ciencias de la educación*, 6(26), 2279–2295. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i26.491>
- Guanipa Ramírez, L., Albites Sanabria, J., Aldana Zavala, J. y Colina Ysea, F. (2019). Educación para la ciudadanía y la democracia: El equilibrio del poder. *Ius-titia Socialis. Revista Arbitrada de Ciencias Jurídicas*, 4(6), 71-89. <https://doi.org/10.35381/racji.v4i6.290>
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- León, K., Santos, A., y Alonzo, L. (2023). El trabajo colaborativo en la educación. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de La Educación*, 7(29), 1423-1437. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602>
- Mora, H., Signes-Pont, M., Fuster-Guilló, A., & Pertegal-Felices, M. (2020). A collaborative working model for enhancing the learning process of science & engineering students. *Computers in Human Behavior*, 103, 140-150. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.09.008>
- Motta, J. (2017). La actitud de escucha, fundamento de la comunicación y la democracia en el aula. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 30, 149–169. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n30.o.6192>
- Mujica, F. y Orellana, N. (2022). Educación en valores por medio del deporte. Una perspectiva filosófica basada en Søren Kierkegaard. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 43, 887–892. <https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.90120>
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Rapanta, C., & Felton, M. (2022). Learning to argue through dialogue: A review of instructional approaches. *Educational Psychology Review*, 34, 477–509. <https://doi.org/10.1007/s10648-021-09637-2>
- Rapanta, C. (2018). Potentially argumentative teaching strategies—and how to empower them. *Journal of Philosophy of Education*, 52(3), 451–464. <https://doi.org/10.1111/1467-9752.12304>
- Silveira Donaduzzi, D., Colomé Beck, C., Heck Weiller, T., Nunes da Silva, M., & Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-75. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>
- Troussas, C., Giannakas, F., Sgouropoulou, C., & Voyiatzis, J. (2023). Collaborative activities recommendation based on students' collaborative learning styles using ANN and WSM. *Interactive Learning Environments*, 31(1), 54-67. <https://doi.org/10.1080/10494820.2020.1761835>

- Valdez-Esquivel, W., y Manuel Ángel Pérez-Azahuanche, M. (2021). Las competencias comunicativas como factor fundamental para el desarrollo social. *Pol. Con.*, 6(3), 433-456. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i3.2380>
- Xie, F., & Derakhshan, A. (2021). A conceptual review of positive teacher interpersonal communication behaviors in the instructional context. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.708490>
- Yépez, E., y Padilla Álvarez, G. (2021). La oralidad y las dimensiones del lenguaje en los infantes. *Revista Cognosis*, 6(1), 01-22. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i0.1973>

Debate as a pedagogical tool for promoting respect in the classroom

Debate como ferramenta pedagógica para a promoção do respeito em sala de aula

Claudine Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística, por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Abstract

One of the purposes of teachers is to develop key competencies for the social performance of their students. An essential strategy in language teaching is debate, which stands out for its ability to promote both communicative skills and democratic values. Under these guidelines, this research followed a qualitative methodology with a descriptive approach. The objective was to analyze the influence of debate as a pedagogical tool in the development of communicative skills and the promotion of democratic values in the classroom. Based on the perceptions of 10 teachers, two main categories were identified: the promotion of communicative skills and the promotion of democratic values. The first finding shows that debate promotes essential practices such as respect for speaking turns, empathetic dialogue and the stimulation of diverse opinions, which promotes a more inclusive and reflective interaction in the classroom. The second category highlights the development of fundamental values such as tolerance, equity and responsibility, which are key to building a collaborative learning climate. Finally, the findings confirm that debate, when properly planned and executed, allows students to develop communicative skills, reflect on the impact of their words, and strengthen their commitment to mutual respect. This strategy not only enriches academic performance, but also contributes to the comprehensive development of students, preparing them to interact ethically and democratically in diverse social contexts.

Keywords: Pedagogical debate; Communication skills; Democratic values; Language teaching; Value of respect.

Resumo

Um dos objetivos dos professores é desenvolver competências essenciais para o desempenho social de seus alunos. Uma estratégia essencial no ensino de idiomas é o debate, que se destaca por sua capacidade de promover tanto as habilidades comunicativas quanto os valores democráticos. Sob essas diretrizes, a presente pesquisa seguiu uma metodologia qualitativa, com uma abordagem descritiva. O objetivo foi analisar a influência do debate como ferramenta pedagógica no desenvolvimento de habilidades de comunicação e na promoção de valores democráticos em sala de aula. Com base nas percepções de 10 professores, foram identificadas duas categorias principais: o desenvolvimento de habilidades de comunicação e a promoção de valores democráticos. A primeira constatação evidencia que o debate promove práticas fundamentais, como o respeito à tomada de vez, o diálogo empático e o incentivo a opiniões diversas, o que promove uma interação mais inclusiva e reflexiva em sala de

aula. A segunda categoria se concentra no desenvolvimento de valores fundamentais, como tolerância, justiça e responsabilidade, que são essenciais para a criação de um clima de aprendizado colaborativo. Por fim, os resultados confirmam que o debate, quando planejado e executado adequadamente, permite que os alunos desenvolvam habilidades de comunicação, reflitam sobre o impacto de suas palavras e fortaleçam seu compromisso com o respeito mútuo. Essa estratégia não apenas enriquece o desempenho escolar, mas também contribui para o desenvolvimento integral dos alunos, preparando-os para interagir de forma ética e democrática em diversos contextos sociais.

Palavras-chave: Debate pedagógico; Habilidades de comunicação; Valores democráticos; Ensino de idiomas; Valor do respeito.